

CRÓNICA MATABONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona	4 rs. al mes
En los demás puntos de España.	13 rs. trimestre.
Ultramar.	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos.	1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.

A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán. Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Saurí, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Viateña, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y catalana, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1 ½ tarde. Para Barcelona 8 ½ m. y 2 ¼ tard.
De Gerona á las 8 ½ m. y 2 ¾ tarde. Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

Salidas.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12 ½ t.
De Gerona 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana. Para Barcelona 6 23 h. 8,30 mañana.
Id. 1,32, 4, 2, 6,3 h. tarde. Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.
De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde. Para Empalme 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,19 tarde. Para Arens. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

Salidas.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á 6,30, 8,30 mañana. 1. 5, h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

UN PROGRESO FALSEADO.

Al leer todos los días en los papeles públicos comentada de mil maneras, redondeada de mil modos distintos é inculcada hasta la saciedad la idea de que la instruccion es la base del progreso de la sociedad, que la instruccion es el módulo de la civilizacion de los pueblos, la gran palanca que nos ha de levantar hasta el trono de la felicidad, que de ella depende la prosperidad de las naciones el poderío de los gobiernos, el influjo de los pueblos el bienestar de los individuos, que con ella se adquiere el vigor, la lozanía, la actividad y fuerza que ha de ser el distintivo de la humanidad á medida que se acerque á su mayor perfeccion, cuando tan exaltada hemos visto y hasta cierto punto endiosada la idea de instruccion, confesamos ingenuamente que han asomado ideas sombrías en nuestra mente, ideas fatídicas, ya relativamente á los propagadores de tales asertos ya tambien con relacion á la masa de la sociedad que ha de recibir la instruccion. Y no es que no estemos penetrados de la necesidad de la ilustracion, no es que dudemos que la instruccion sea fuente de luz, de verdad, manantial de bienestar, mejora del hombre, enaltecimiento de la humanidad, causa de progreso y medio que puede conducir al perfeccionamiento del hombre no, nada de eso, no intentamos despojar de sus rayos á la luz, de su vida á la inteligencia, al hombre de su dignidad y á la sociedad del resorte de su constitucion, sino que concediendo todo esto á la instruccion, nos parece que ni aun así merece que se la pregone como fuente casi única de civilizacion, ni aun así merece ser citada como único punto de apoyo para levantar á la sociedad al grado de perfeccion que todos deseamos. El que quiera convenirse de que la instruccion científica, la instruccion tal como suele entenderse comunmente, no realza al hombre sino que por el contrario le hace desdichado, prescinda por un momento del corazon en

un individuo y ocúpese solo de los resultados que presenta su inteligencia instruida. Hombre sin pasion, sin afecto, sin creencia, sin sentimiento, sin conciencia, dominado por la conviccion de su superioridad sobre sus semejantes les desdeña, orgulloso por poeseer secretos de la naturaleza que los otros ignoran los desprecia, ensoberbecido con la posesion de la luz del saber la constituye su ídolo, el único objeto de sus aspiraciones y el afan de sus fuerzas, el fin único á que debe consagrar su existencia. No hay ley, no ha justicia que no sea su razon, no hay equidad que no sea su provecho, no hay mérito que no sea para su adulacion, nada hay en fin que sea bueno, útil ó provechoso á no ser que directamente se dirija á honrar, enaltecer y admirar la ciencia de que él como á posesor se cree ser el legítimo representante. Es cosa que de puro añeja fastidia el repetirla que la ciencia hincha que enorgullece que infatua al hombre acabando por matarle su corazon. El hombre con sola instruccion no siente, desconoce el honor, que cuenta como palabra vacía de sentido, ignora lo que es cariño despreciándolo cual inclinacion indigna del hombre, se burla de la virtud cual negra hipocresía hija legítima de la ignorancia, para él el heroismo es una locura, la resignacion una insensatez, la compasion una mentira y el amor á sus semejantes una palabra que no tiene razon de ser.

Se nos podrá preguntar ¿pues que quereis? deseais el progreso, la perfeccion de la humanidad, confesais que la instruccion es un gran medio para lograrla, que es la luz de la inteligencia, la vida de la mente y por otra parte la maldecís? A esto respondemos que no maldecimos la instruccion buena y verdadera sino la bastarda; la falseada, la que estriba esclusivamense en principios científicos y literarios, la que prescinde del corazon, la que quiere medirlo todo con regla y compas, aquella en fin que limitando los horizontes de la mente, la concreta al conocimiento de los seres que están al alcance de nuestros sentidos.

Lo que queremos es una instruccion que al par que desarrolle la inteligencia forme el corazon, que sobre iluminar las regiones intelectuales despejando las tinieblas de la razon haga vibrar las cuerdas del corazon, inspire las ideas de justicia, sentimientos de lo bueno y de lo malo, forme las costumbres siembre los sentimientos del honor, del deber, de la compasion, queremos en fin que sobre la instruccion propiamente dicha haya la educacion, sobre el cálculo el sentimiento, que para adornar la cabeza no se descuide el corazon.

Es sin duda muy justo, muy digno de la grandeza del hombre cultivar la inteligencia y nutrirla con el íntimo conocimiento de los seres que le rodean, y enseñorearse de las leyes por que se gobierna la creacion, pero hay verdades de orden muy distinto que le interesan mas que estas, hay una ciencia del corazon que no está muy relacionada con la de la inteligencia, ciencia que mas se aprende de viva voz y con ejemplos que con los libros, ciencia que forma hombres honrados, ciudadanos virtuosos, patricios heroicos, buenos amigos, mejores padres de familia y que sola es depositaria de la buena fé.

Se ha dicho y con razon que á fuerza de proclamar los hombres sus derechos vienen á olvidarse de sus deberes, y lo que sucede en política esto nos amenaza en instruccion; tanto se proclama y enaltece el cultivo de la inteligencia por el saber, que viene ya á hacerse necesario recordar al hombre que tiene un corazon: de poco le servirá la ciencia de la cabeza que llamamos sabiduria si descuida la del corazon que llamamos conciencia. Nadie trate de vana declamacion el levantar la voz en favor de la educacion del corazon, la estadística dice en terribles y elocuentísimas cifras que muchas veces el progreso de la instruccion marca en las naciones el de la criminalidad.

J. Berenguer.